EL ESTATUTO VASCO

Carteles, pasquines, "autos", mítines y conferencias





También los nacidos fuera de Vasconia deben anhelar el

NO SEAS SUICIDA

Aquí hay una exaltación vibrante para solicitar el voto (Fotos Marin)

San Sebastián y Guipúzcoa entera han amanecido inundadas de pasquines. Hojas blancas, azules, verdes y rosa, en las que se consigna, como imperativo, la invitación a votar el Estatuto vasco.

Hay pasquines extensos, en los cuales se cantan las excelencias autonómicas, en lenguaje bilingüe.

Una propaganda organizada en toda regla y con profusión eficaz.

Se ha pedido la colaboración de los propietarios de coches para que cedan sus automóviles, a fin de trasladarse los oradores a los pueblos en que han de celebrar mítines y conferencias. Las Compañías de ferrocarriles y tranvías han cedido sus coches para colocar "affiches" y para trasladar la propaganda. Otras empresas de transportes han hecho igual oferta. Hay muchos particulares que ceden sus automóviles. Ello revela la honda emoción despertada en el país por el proyecto de Estatuto.

Hay cuatro grandes carteles murales que ocupan las esquinas de las calles de todos los pueblos, y que hasta en el campo se pegarán sobre las paredes de los caseríos.

Son un gran acierto de "Txiki", y es la interpretación más completa de las

Son un gran acierto de "Txiki", y es la interpretación más completa de las aspiraciones del país.

Uno de ellos representa a un matrimonio de fuera del país. Ellos ofrecen votar el Estatuto, porque quieren vivir felices.

Otro representa a dos estudiantes: uno pobre y otro rico. Ambos se abrazan a la puerta de la Universidad vasca, cuyas puertas se abrirán para todos. El tercero representa a un hombre, que al ir a arrojarse por un precipicio se ve sujeto por unos fuertes brazos, que lo impiden. Y la leyenda dice que no sea suicida y vote el Estatuto.

Y el último representa la despedida de la madre aldeana al hijo que mar-

de la madre aldeana al hijo que mar-cha a servir en filas; advirtiendo que si vota el Estatuto no se hará fuera del país el servicio militar.

Carteles y pasquines, mítines y propa-

ganda en gran escala.

Y el país, arrastrado por ella, sintiendo enardecida la más honda emoción, irá a votar el Estatuto con una unanimidad y una sinceridad que nadie podra discutir...

TXIBIRISKO

Estudiantes vascos y de las demás regiones vivirán en armonía con el Estatuto



Y en este otro cartel se hace vibrar en los padres el motivo sentimental